

La delimitación del sector del foro municipal de Sagunto

C. Aranegui, E. Hernández y M. López Piñol

Una de las características más conocidas de la arquitectura romana es la del recurso a la disposición en terrazas de los complejos urbanísticos¹ situados en pendiente, creando varios planos escalonados relacionados entre sí que producen una jerarquización del paisaje urbano dominado por uno o varios complejos monumentales de distinto significado y función.

Sagunto constituye uno de los casos en que la evolución de la población desde la época ibérica hasta la romanización se traduce por una ampliación de la zona habitada hacia la parte oriental de la cima ocupada inicialmente, en primer lugar, y hacia la ladera septentrional que enlaza con la terraza fluvial del Palancia, más tarde.

Aunque los trabajos recientes han revelado un conjunto de carácter religioso datado en época republicana,² la intervención constructiva de más envergadura documentada hasta el momento ofrece una fecha augustal que hay que hacer coincidir con la concesión del estatuto municipal a la ciudad y que tiene su mejor exponente en la edificación del foro municipal,³ y se continúa inmediatamente después con la construcción del teatro en tiempos de Claudio-Nerón.⁴ Puesto que el foro se sitúa sobre el mismo sector donde estaba el complejo religioso romanorepublicano y el teatro aprovecha la pendiente rocosa

1. G. GULLINI, «Terrazza, edificio, uso dello spazio. Note su architettura e società nel periodo medio e tardo repubblicano», a: *Architecture et Société*, París-Roma, 1983, p. 119.

2. C. ARANEGUI, «Arquitectura preaugustea en Sagunto», a: *Actas de la Mesa Redonda Los Iberos ante la Romanización* (Madrid, feb. 1985), Madrid, 1987, p. 155-162.

3. C. ARANEGUI, E. HERNÁNDEZ, M. LÓPEZ PIÑOL *et al.*, «La planta arquitectónica del foro de Sagunto», a: *Actas de la Mesa Redonda Los Foros en las Provincias Occidentales* (Valencia, enero 1986), Madrid, 1987, p. 73-97.

4. E. HERNÁNDEZ, *El teatro romano de Sagunto*, Valencia, 1988.

que está a sus pies, estas dos unidades monumentales constituyen un ejemplo particular de planificación en terrazas. Tanto los ejes de circulación de orientación norte-sur como los que siguen una orientación este-oeste encuentran puntos de convergencia en el foro que, a pesar de no estar en el punto culminante del cerro, queda significado como punto de encuentro de los diferentes sectores de la ciudad romana.

La topografía sobre la que queda instalado el foro augustal es la de una pendiente orientada al noroeste, con curvas de nivel que describen una vaguada con diferencias de cota de hasta 17 m. Ello hace necesaria la construcción de un muro de contención a lo largo del flanco septentrional de éste, a la vez que se realiza un rebaje de 7 m en el escarpe de roca que queda en el extremo sureste del área y se ganan 23 m a la pendiente que por el sur limita el conjunto mediante la construcción de terrazas que, finalmente, están rematadas por otro muro de contención. La modificación del aspecto de la ladera es, en consecuencia, total, y se consigue un efecto arquitectónico típicamente romano en el que los recursos constructivos logran dar al lugar, primitivamente agreste, un aire urbano que destaca en lo alto de la colina.

De la descripción y el análisis de los elementos de delimitación del sector del foro puede sacarse un modelo de intervención urbanística que debe contribuir al conocimiento de la arquitectura de la Tarraconense en época augustal.

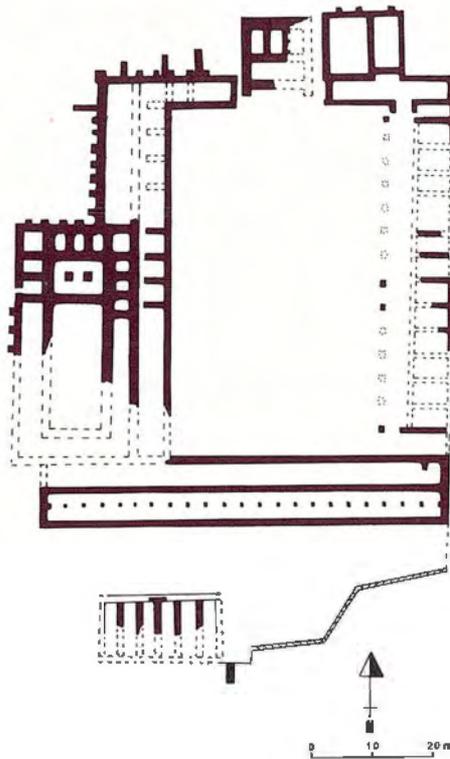


FIGURA 1. Muro de contención del flanco septentrional

MURO DE CONTRAFUERTES, SEPTENTRIONAL								
LOCALIZACIÓN	ANCHURA			PROFUNDIDAD			RELACIÓN CON EL MURO	TIPOLOGÍA
	Máx.	Mín.	Media	Máx.	Mín.	Media		
Espacio 1	2,08 2,13 2,13	1,28 1,75 2,10	1,91	- - -	- - -	- - -		
Contraf. 1	1,12 1,08 1,13	0,88 0,94 0,90	1,00	0,90 0,94 0,90	0,87 0,87 0,88	0,893	Trabado	Listel Almohadillado
Espacio 2	-	4,41 4,47 4,40	4,426	-	-	-		
Contraf. 2	- 1,10 -	- - 0,84	0,97	- 0,85 1,13	0,73 0,73 0,71	0,8566	Trabado	Listel Almohadillado
Espacio 3	2,33 2,16 2,44	- - -	2,31	-	-	-		
Contraf. 3	0,82 0,95 1,15	0,81 0,91 0,90	0,9233	0,90 0,84 0,89	0,75 0,73 0,71	0,8033	Trabado	Listel Almohadillado
Espacio 4	2,90 2,60 2,55	- 2,35 2,40	2,62	-	-	-		
Contraf. 4	1,04 1,08 0,92	0,94 0,98 0,90	0,97	0,90 0,92 0,82	0,83 0,84 0,79	0,85	Trabado	Listel Almohadillado
Contraf. 5	1,18 1,18 1,20	1,18 1,15 1,15	1,17	5,70 - -	- - -	5,70	Adosado	-
Espacio 6	0,69 0,68 0,71	0,68 0,67 0,69	0,68	-	-	-		
Contraf. 6	0,92 0,98 1,04	0,90 0,96 0,95	0,95	0,88 0,92 1,01	0,46 0,88 0,88	0,83	Trabado	Listel Almohadillado
Espacio 7	1,80 1,83 1,85	1,06 1,81 1,80	1,68	-	-	-		

MURO DE CONTRAFUERTES, SEPTENTRIONAL (Continuación)								
LOCALIZACIÓN	ANCHURA			PROFUNDIDAD			RELACIÓN CON EL MURO	TIPOLOGÍA
	Máx.	Mín.	Media	Máx.	Mín.	Media		
Contraf. 7	1,10	0,88	0,964	-	0,83	0,856	Trabado	Listel Almohadillado
	1,01	0,97		0,90	0,86			
	0,96	0,87		0,90	0,75			
Contraf. 8	1,18	1,00	1,25	-	-	5,98	Adosado	Almohadillado
	1,36	1,26		6,00	5,93			
	1,26	1,15		6,05	5,94			
Espacio 8	0,33	0,31	0,441	-	-	-		
	0,52	0,49		-	-			
	0,49	0,41		-	-			
Contraf. 9	0,91	0,84	0,866	0,71	0,70	0,813	Trabado	Listel Almohadillado
	0,91	0,83		0,88	0,75			
	0,87	0,80		0,92	0,92			
Espacio 9	1,88	1,87	1,886	-	-	-		
	1,90	1,88		-	-			
	1,91	1,88		-	-			
Contraf. 10	-	-	1,00	-	0,84	0,936	Trabado	Listel Almohadillado
	0,92	0,85		0,94	0,86			
	1,17	1,06		1,06	0,92			
Espacio 10	1,67	1,47	1,60					
	1,61	1,58						
	1,65	1,64						
Contraf. 11	1,34	1,20	1,128	3,21	2,88	3,27	Adosado	Listel Almohadillado
	1,16	1,09		3,42	3,35			
	1,02	0,96		3,44	3,34			
Espacio 11	3,05	2,96	2,98					
	3,04	2,97						
	3,00	2,91						
Contraf. 12 N	2,00	-	2,00	-	-	-		
	-	1,99		-	-			
	-	-		-	-			
Contraf. 12 W	-	-	1,95	-	-	-		
	-	-		-	-			
	1,95	-		-	-			
Espacio 13	3,61	3,50	3,59					
	3,61	3,50						
	3,67	3,65						

MURO DE CONTRAFUERTE, SEPTENTRIONAL (Continuación)								
LOCALIZACIÓN	ANCHURA			PROFUNDIDAD			RELACIÓN CON EL MURO	TIPOLOGÍA
	Máx.	Mín.	Media	Máx.	Mín.	Media		
Contraf. 13	0,90	0,50	1,07	-	-	4,53	Adosado	Listel Almohadillado
	1,38	1,28		4,40	4,35			
	1,23	1,13		4,76	4,62			
Espacio 14	1,04	1,03	1,00					
	0,99	0,90						
	1,06	0,99						
Contraf. 14	1,23	1,02	0,964	0,80	0,77	0,78	Trabado	Listel Almohadillado
	0,90	0,84		0,83	0,49			
	0,91	0,89		0,93	0,89			
Espacio 15	1,26	1,20	1,385					
	1,44	1,42						
	1,59	1,40						
Contraf. 15	1,21	1,10	0,99	0,76	0,74	0,85	Trabado	Listel Almohadillado
	0,90	0,83		0,89	0,78			
	1,02	0,91		1,16	0,82			
Espacio 16	1,42	-	1,524					
	1,55	1,42						
	1,72	1,55						
Contraf. 16	-	-	1,245	0,93	0,75	0,879	Trabado	Listel Almohadillado
	-	-		0,96	0,87			
	1,28	1,21		0,95	0,82			
Espacio 17	1,61	1,58	1,56					
	1,75	1,47						
	1,54	1,43						
Contraf. 18	1,00	-	1,06	1,12	1,08	0,756	Trabado	Listel Almohadillado
	1,27	0,86		0,80	0,79			
	1,08	0,89		0,91	0,84			
Espacio 18	1,58	-	1,65					
	1,60	1,51						
	1,62	1,56						
Contraf. 19	1,03	1,01	0,97	0,94	0,92	0,896	Trabado	
	0,98	0,89		1,02	0,86			
	1,10	0,85		0,89	0,75			
Espacio 19	1,56	1,79	1,77					
	1,81	1,92						
	1,70	1,86						

MURO DE CONTRAFUERTE, SEPTENTRIONAL (Continuación)								
LOCALIZACIÓN	ANCHURA			PROFUNDIDAD			RELACIÓN CON EL MURO	TIPOLOGÍA
	Máx.	Mín.	Media	Máx.	Mín.	Media		
Contraf. 20	- 0,80 0,76	- 0,73 0,74	0,75	0,82 0,74 0,75	0,59 0,67 0,72	0,713	Trabado	
Espacio 20 N	1,63 1,68 1,60	- 1,63 1,55	1,61					
Espacio 20	1,64 1,86 1,80	1,56 1,81 1,72	1,498					
Contraf. 21	0,95 0,94 1,07	0,93 0,92 1,00	0,968	1,00 0,90 0,82	0,94 0,85 0,73	0,87	Trabado	
Espacio 21	1,94 1,95 1,86	- - -	1,916					
Contraf. 22	1,04 0,92 0,87	1,01 0,89 0,85	0,929	1,00 0,90 0,95	0,93 0,84 0,86	0,888	Trabado	
Espacio 22	1,85 1,84 1,90	1,85 1,84 1,90	1,86					
Contraf. 23	0,95 1,07 0,96	0,90 1,00 0,88	0,961	0,90 0,86 0,80	0,84 0,83 0,80	0,838	Trabado	
Espacio 23	2,02 2,04 2,15	2,02 2,04 2,15	2,07					
Contraf. 24	1,27 1,02 0,92	1,23 0,93 0,90	1,04	0,95 0,94 0,90	0,85 0,79 0,80	0,87	Trabado	
Espacio 24	1,20 1,20 1,30	1,20 1,20 1,22	1,206					
Contraf. 25	0,83 0,96 0,76	0,83 0,78 0,75	0,818	0,78 0,79 0,84	0,70 0,71 0,70	0,753	Trabado	

MURO DE CONTRAFUERTE, SEPTENTRIONAL (Continuación)								
LOCALIZACIÓN	ANCHURA			PROFUNDIDAD			RELACIÓN CON EL MURO	TIPOLOGÍA
	Máx.	Mín.	Media	Máx.	Mín.	Media		
Espacio 25	1,47 1,50 1,58	1,47 1,51 1,56	1,53					
Contraf. 26	1,13 1,02 1,54	1,06 0,97 1,04	1,04	– 1,06 1,11	0,98 1,03 1,10	1,05	Trabado	
Espacio 26	1,68 1,79 –	1,62 1,70 –	1,755					
Contraf. 27	0,74 0,74 –	– – –	0,74	0,81 0,87 0,95	0,73 0,78 0,88	0,836	Trabado	

Presenta una técnica uniforme en rasgos generales de aparejo de *opus quadratum* de bloques de caliza dolomítica local irregulares, dispuestos en hiladas horizontales, unidos con un mortero de cal, y las hiladas que cimientan sobre la roca son de mayores dimensiones que las del alzado para el que se utilizan mampuestos de 0,40 a 0,50 m de altitud. El paramento externo está reforzado por contrafuertes que arrancan de la banqueta que constituye la hilada de cimentación y que, en algunos casos, tienen un acabado en almohadillado rústico con listeles en los ángulos que dibujan una línea vertical. En la actualidad, se conserva todo el trazado de esta obra, que soportaba los rellenos de tierras sobre los que se elevaban los edificios del foro municipal que, puesto que respeta e integra el antiguo templo republicano, muestra una interrupción coincidente con él, al cual no toca, y se diferencian los sectores oriental y occidental a ambos lados del antiguo capitolio en torno al que se planifican la plaza pública y sus porticados.⁵

El tramo noreste se desarrolla a lo largo de 14,98 m, con tres contrafuertes trabados al muro cuyas dimensiones son uniformes entre sí; su anchura media está entre 89,3 y 80,33 cm y su longitud media oscila entre 1,08 m y 92,33 cm, pero la distancia entre ellos no es regular, ya que están dispuestos en relación con las estructuras que soportan, cuya planta está trabada al muro de contención en el que los contrafuertes se elevan

5. Para la restauración de que ha sido objeto este muro, véase A. ALMAGRO, «Estudio fotogramétrico del teatro de Sagunto», *PLAV*, 14 (1979), p. 175.

hasta el nivel de pavimentación, y uno de ellos conserva un remate en forma de pináculo (lám. 1). El eje del contrafuerte 1 coincide con el de la estancia menor, y los contrafuertes 2 y 3, con los tercios de la estancia mayor.

El tramo noroeste es más complejo y describe dos ángulos rectos en función de la superficie ocupada por los edificios que soporta, con un recorrido de 69,40 m hasta el ángulo noroeste de la basílica y dotado de dos tipos de contrafuertes: unos de sección cuadrangular, con dimensiones muy regulares, que dan medias comprendidas entre 1,06 y 0,74 m de anchura y 1,05 y 0,71 m de profundidad, realizados mediante la superposición de un solo bloque pétreo trabado al lienzo del muro; otros de sección rectangular, con una anchura media que oscila entre 1,25 y 1,07 m y una profundidad de entre 5,70 y 3,27 m, que se disponen con orientaciones irregulares en forma de talud, que apuntalan el muro de contención en los puntos donde éste recibe más descargas, contruidos con hiladas de varios bloques de piedra que se adosan al paramento (lám. 2).

El ángulo más occidental de este tramo está destacado por un refuerzo que subraya el retranqueo en 90° de la obra de aterramiento (lám. 3).

El análisis de las distancias a ejes entre los contrafuertes cortos mantiene una regularidad, con separaciones medias de 2,95 a 2,97 m que se interrumpen al llegar al ángulo citado, de modo que cada uno de los paramentos que configuran este tramo aparece adornado por el motivo de los contrafuertes cortos situados cada diez pies, hecho que no se da en lo que respecta a los contrafuertes largos que tienen una función estructural. Se constata, así, una diferencia entre el sector oriental y el occidental del muro de aterramiento septentrional del foro, ya que, en el primero, se aprecia una armonía entre los contrafuertes y el edificio de la curia que se les superpone, lo que no ocurre en el segundo caso. La distinta longitud de ambos, así como la diferente altura que uno y otro deben alcanzar para lograr el plano horizontal del foro (4,4 y 17 m, respectivamente), da lugar a que en el tramo occidental los contrafuertes pierdan la relación con la arquitectura que se les superpone, ya que el gran problema que el muro de contención debe contribuir a resolver es el de sujetar una potencia de rellenos que triplica a la del sector oriental. A ello contribuyen todas las subestructuras del área noroccidental del foro que van creando barreras sucesivas que sujetan las descargas, imposibles de ser contenidas por un muro simple diseñado en ángulos rectos.

Atendiendo al acabado del muro del sector occidental se aprecia, por otra parte, una diferenciación de ejecución consistente en la desaparición del almohadillado y del listel de ángulo a partir del contrafuerte 18, sin que ello afecte a la uniformidad de ritmos métricos en la disposición de los contrafuertes cortos. Esa diferenciación coincide con la zona donde se levanta la basílica y podría sugerir un programa de puesta en obra de los edificios del foro en más de una fase. El análisis cronológico de los materiales aparecidos entre las subestructuras de los distintos edificios del foro afectados por este aterramiento y la observación de la traba entre las cimentaciones de la basílica y el muro de contención no apoyan esta hipótesis, de modo que esa diferencia de acabado tendrá que explicarse por otras causas, probablemente por la ocultación parcial de los paramentos menos cuidados tras unas estructuras preexistentes que quedan a modo de plataformas después de la intervención de época augustal.



LÁMINA 1. Muro de contención del tramo nororiental, bajo la curia



LÁMINA 2. Contrafuertes largos del tramo noroccidental

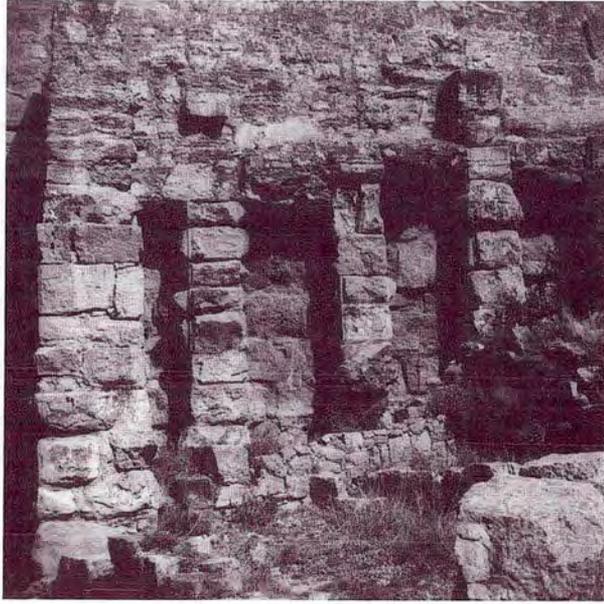


LÁMINA 3. Refuerzo de esquina del tramo noroccidental

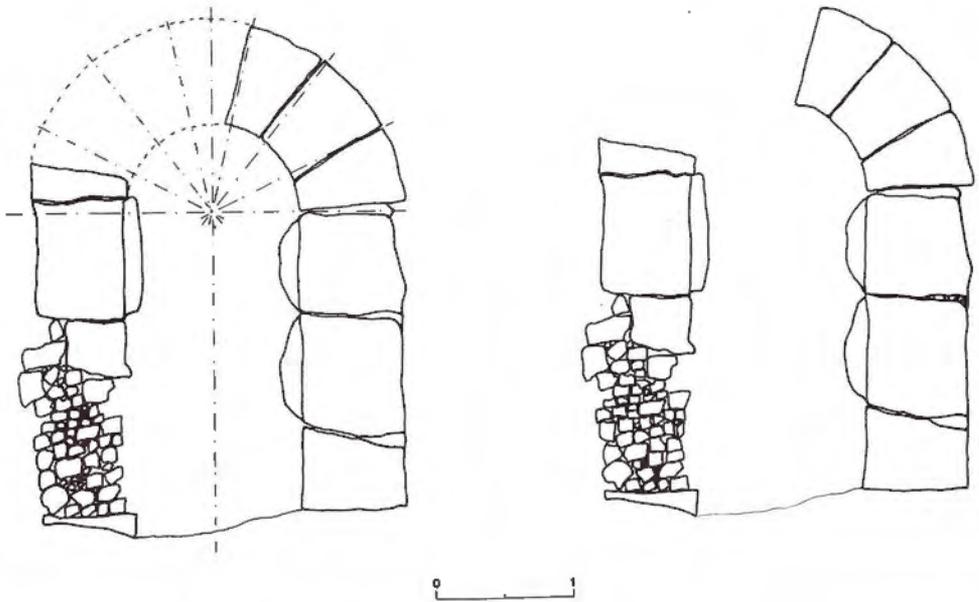


FIGURA 2. Puerta de acceso a los sótanos de la basílica



LÁMINA 4. Puerta de acceso a los sótanos de la basílica por su flanco occidental

Dibujando la planta de la basílica, el muro de contención describe un ángulo recto para orientarse en dirección norte-sur, y marca el límite occidental del foro que, salvada la vaguada de la pendiente natural, ya no presenta problemas importantes de orden topográfico, por lo cual va decreciendo en altura hasta enrasar con el nivel de pavimento de la basílica. En este último lienzo, el muro prescinde a lo largo de 10 m de la ornamentación de los contrafuertes, para facilitar la escorrentía de aguas que salen por un canal de desagüe hacia el exterior y aparece, a continuación, una puerta de 1,20 m de luz (fig. 2 y lám. 4), los ángulos de cuyas jambas están subrayados por un listel, y que remata con un arco de medio punto del que se conservan cuatro dovelas incompletas de caliza conchífera de Viver. Su finalidad es dar acceso a los sótanos de la basílica y constituye el único punto franqueable del muro de contención de la parte septentrional del foro. Pasado ese vano, vuelven a presentarse los contrafuertes cortos en número de tres, con las mismas características antes descritas, y después las construcciones quedan ocultas bajo obras recientes.

Es sabido que la plaza pública del foro de Sagunto está cerrada por su flanco sur por un pórtico doble cuya nave meridional se levanta sobre una cisterna tallada, en parte, en la roca. Sin embargo, el acondicionamiento romano del sector no termina con esa cons-

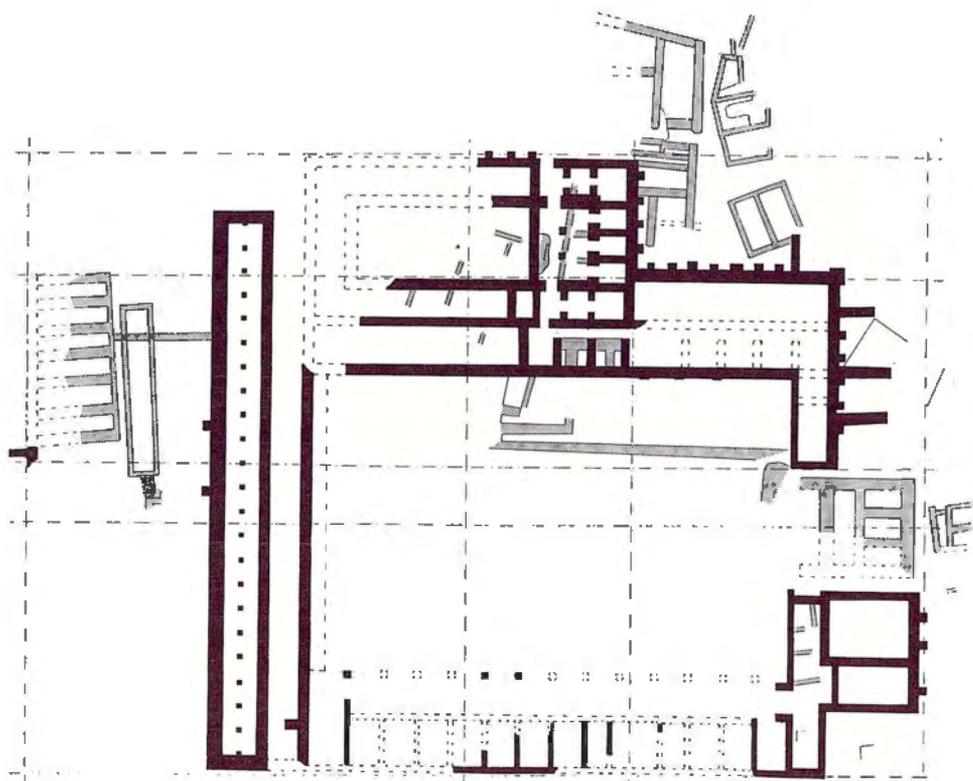


FIGURA 3. El foro con la delimitación de su perímetro

trucción, sino que la pendiente meridional recibe un tratamiento arquitectónico que realza y enmarca la obra del foro, embellece la perspectiva que la colina ofrece vista desde el sur, viniendo desde Valencia y facilita el acceso al foro.

Ya Laborde⁶ señalaba la existencia de «cuevas talladas en la roca por los romanos» y «otras obras» en esta zona al dar el plano general de Sagunto, en el que se dibuja una planta rectangular alargada tras la mitad suroccidental de la cisterna romana. A pesar de que esta zona está hoy muy modificada por las remodelaciones del siglo XIX y, en parte, tapiada, un examen atento de las obras que persisten y de sus técnicas asegura que se trata de un conjunto de aterrazamientos romanos que abarca todo el límite sur correspondiente al foro.

Siguiendo un escalón rocoso pronunciado, entre la cota de 125 m al este y la de 117 m al oeste, aparecen los restos de un muro de contención de paramento idéntico al

6. A. DE LABORDE, *Voyage Pittoresque et Historique de l'Espagne*, París, 1811, lám. CI.



LÁMINA 5. Contrafuerte largo en el límite meridional

del sector septentrional e igualmente provisto de contrafuertes largos y cortos, difícilmente visibles estos últimos, pero destacándose los primeros al menos en tres puntos (lám. 5). El tramo que ha podido ser mejor observado es el suroccidental, que tiene la misma orientación y longitud que el noroccidental, reforzado con tres contrafuertes largos. Forma un aterrazamiento de 10 m de anchura del que se conservan las substrucciones formadas por tirantes de 1,20 m de grosor, que dejan entre sí celdas impracticables en época romana de anchuras no uniformes comprendidas entre 2,50 y 1,85 m (medidas interiores), que conservan sus bóvedas radiales (lám. 6) y que técnicamente son iguales a las existentes bajo la escena del teatro. Acoplándose a las desigualdades de la roca y completándose el alzado con el conocido *opus quadratum* irregular, el fondo de estas substrucciones está en contacto con la obra tallada en la roca mencionada por Laborde que forma en su parte externa, visible hoy, un muro igual a los anteriores, con una pequeña desviación respecto al de contrafuertes, pero globalmente paralelo a él, asentado sobre la cota correspondiente a los 132 m de altura.

Estas construcciones vienen a indicar el desarrollo de dos terrazas escalonadas detrás del cierre del foro, la inferior está cuatro metros, aproximadamente, por debajo de la superior, cuyo nivel de pavimento coincide con el del foro, y esto significa que existe una vía de acceso que permite la entrada al él a través de la puerta situada en su eje central. Se trata, en definitiva, del recurso a un juego de porticados de altura decreciente que privilegia el paso al conjunto monumental desde el exterior y que evoca una organización volu-

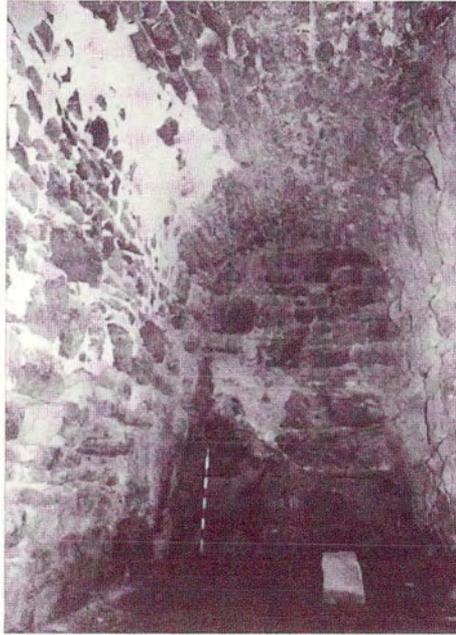


LÁMINA 6. Célula abovedada de las subestructuras de las terrazas meridionales

métrica bien documentada en Tívoli⁷ y que tiene su más grandioso exponente en Palestrina.⁸ Este acondicionamiento muestra dos fases cronológicas: una de fecha republicana y otra augustal.

Todo el perímetro del foro queda, así, adecuadamente enmarcado con la aplicación de recursos constructivos que, inspirados en conjuntos monumentales centroitálicos, fueron aplicados a la urbanización de las ciudades de la Tarraconense, como están demostrando los estudios recientes sobre *Tarraco* y *Bilbilis*.⁹

7. C. F. GIULIANI, «Tibur. Pars prima», a: *Forma Italiae*, Regio I, Roma, 1970, vol. VII, figs. 43, 44, 66 y 67.

8. F. FASOLO y G. GULLINI, *Il Santuario della Fortuna Primigenia a Palestrina*, Roma, 1953, p. 180, fig. 267 y cap. III.

9. Th. HAUSCHILD, *Arquitectura romana en Tarragona*, Tarragona, 1983; J. L. JIMÉNEZ, tesis doctoral, Zaragoza, 1986.